

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXV
Julio-Diciembre 2019
Número 68

SUMARIO

Presentación: *Bernardo Pérez Andreo* (Dir.)

SECCIÓN MONOGRÁFICA: El futuro de la Teología; la Teología del futuro.

José Ignacio González Faus
Qué dice el Espíritu a la Iglesia: La Teología del siglo XXI como escucha del Espíritu. 301-321

Martín Carbajo Núñez
"Everything is connected". Communication and integral ecology in the light of the encyclical Laudato Si' 323-342

João Manuel Duque
Para uma teologia do futuro como futuro da teologia. 343-376

Lluís Oviedo Torró
El futuro de la teología, teología del futuro: diagnóstico y pronóstico. 377-398

SECCIÓN MISCELÁNEA

Francisco Martínez Fresneda
La paz y los musulmanes en San Francisco y en el Papa Francisco. 399-423

Marta María Garre Garre
La antropología de Juan Alfaro y sus repercusiones en el acto de fe. 425-442

Vicente Llamas Roig
Poesis y alienación en la dialéctica marxista. 443-483

Antonio Sánchez-Bayón
Renovación de la Teología política y Sociología de la religión en la posglobalización: revitalización del movimiento santuario para inmigrantes en EE.UU. 485-510

Santiago Hernán Vázquez
Terapéutica del Alma en Evagrión Póntico: La acción curativa del Gnóstico a la luz de la intervención angélica. 511-535

NOTAS Y COMENTARIOS

Francisco Henares Díaz
Loor y gloria. El motivo de la encarnación. Última obra de Vincenzo Battaglia. 537-552

BIBLIOGRAFÍA 553-584

LIBROS RECIBIDOS. 585-586

ÍNDICE DEL VOLUMEN 587-590

vincia de Granada y la proyectada hacia el futuro desde 1882 hasta 2015. Dedicamos los últimos capítulos a los órdenes monacales franciscanos claristas y concepcionistas dentro de la demarcación territorial del franciscanismo granadino. Concluye con dos interesantes apartados finales. Esta obra con una serie de tablas de relación de conventos, misioneros, religiosos hasta 2015, lo interesante de la obra con cinco apéndices sobre los capítulos provinciales tanto de la antigua como de la nueva Provincia de Granada (1583-2014) de sus ministros provinciales, y el listado de sus respectivos provinciales. Al final nos presentan las relaciones de fuentes, documentos y repertorio bibliográfico utilizadas para construir esta hermosa historia de la Provincia de Granada.

Pedro Riquelme Oliva

PHILOSOPHICA

Otón Catalán, Josep, *Misterio y Transparencia*, Herder, Barcelona 2017, 159 pp., 22x14 cm.

Los presocráticos intentaron explicar la multiplicidad y el cambio de lo real a partir de la lucha de contrarios. Esta tensión dialéctica de opuestos puede aplicarse a otros ámbitos, como el religioso. Pues bien, a partir de la tensión entre los a priori contrarios trascendente - inmanente, Josep Otón Catalán, profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Barcelona, nos propone una obra sobre lo opaco y lo transparente en relación con lo sagrado. Se trata de una reflexión bien organizada sobre la transparencia y sus implicaciones con la inmanencia y lo Absoluto. Para ello, el autor se vale de las aportaciones de pensadores contemporáneos como Benjamin, Vattimo, Byung-Chul Han, Foucault, Weil o Eliade, entre otros, así como textos de la Escritura.

El libro se inicia con un primer capítulo, dedicado a “la complejidad de la transparencia”. La transparencia es un valor en alza, un elemento fundamental en el discurso contemporáneo (política, marketing). Se trata de un concepto procedente de la ciencia y se aplica a distintos ámbitos. En rigor, es la cualidad de algunos materiales que permiten ver con nitidez a través de ellos. La polisemia de las palabras nos introduce en un análisis más fino del término y permite advertir sus paradojas y contradicciones. “La transparencia es un arma de doble filo, ya que no está exenta de provocar peligrosos equívocos” (p. 22). La transparencia es un concepto ambiguo, pues atiende tanto a ideales civiles y políticos, como al control del ciudadano a partir de una excesiva transparencia donada a la “mass media” mediante el “exhibicionismo mediático, la exposición pública y la epifanía del yo” (p. 27). Aplicado al ámbito religioso, el autor expone ejemplos bíblicos de la capacidad de transparencia de la Escritura, pero muestra que no es suficiente, por cuanto el Misterio no es, esencialmente, transparente, sino más bien opaco. La plena transparencia a la hora de hablar de Dios puede ser un obstáculo más que una ayuda, pues puede precipitar el verdadero conocimiento de lo trascendente.

En el cap. 2, “la opacidad divina”, el autor intenta explicar el porqué de la opacidad de lo Absoluto. En una sociedad que se pretende transparente, todo lo relacionado con lo religioso es superado a partir del problema de la teodicea. Desde la perspectiva creyente, esta opacidad de Dios no se ve tanto del ocultamiento de lo divino, como de la limitación humana cuando quiere aprehender lo infinito. El silencio de Dios no se entiende negativamente, sino como un atributo más del misterio que contiene una opacidad necesaria. Se trata de una “opacidad relativa que prepara para la transparencia” (p. 52). La Escritura es fiel muestra del oculta-

miento de Dios, una característica propia del Absoluto, que se va desvelando (revelando) en la medida que el creyente se adentra en el Misterio.

“La transparencia desveladora” es el título del cap. 3. El autor analiza el fenómeno weberiano del desencantamiento del mundo como una tentativa de transparentar lo religioso. La razón instrumental invita a la explicación convincente de lo dado. Esto excluye la idea de un Dios que excede los límites de la razón. Las religiones tradicionales quedan marginadas a partir de la praxis contemporánea de racionalizar todos los ámbitos de lo real. Lo sagrado es expulsado del mundo. El laicismo, el vertiginoso proceso de secularización y un nuevo tipo de etnocentrismo europeo que parcela el universo cultural a sus intereses, han sacado la esfera religiosa de lo civil. El desencantamiento del mundo del que hablara Weber ha desacralizado la experiencia mística con argumentos científicos (neurología o psicología). El cientificismo mecanicista ha dado lugar a formas religiosas que sacralizan la inmanencia (p. 62). Hay una sacralidad difusa, un laicismo que utiliza las estructuras y patrones de la religión tradicional, pero que niega a Dios, porque se atiene a la razón y a la imposibilidad de aceptar el “dogma” y lo “revelado”. Aplicar el esquema racional a lo religioso para transparentarlo y hacerlo verdadero, creíble al menos, conduce al fracaso. Simplifica la realidad y la deforma. “La transparentación es un proceso de manipulación de la realidad” (p. 71).

El cuarto cap. nos habla de la “transparencia religiosa”. Se trata de un fino análisis de las propuestas religiosas que pretenden transparentar o hacer accesible lo divino. Así como una cosa es la realidad y otra la configuración personal que hacemos de ella, Dios no es equivalente a las manifestaciones humanas que existen. Las mediaciones culturales que configuran las religiones (doctrina, liturgia, moral) transparentan lo sagrado. La tradición transmite la fe a través de esos constructos, como la familia, la educación o la comunidad. La crisis de esta red social ha producido la desafección en el cristianismo. Dogmatismo, ritualismo, moralismo (clericalismo) “han objetivado el misterio de tal modo que se ha diluido su carácter trascendente” (p. 82). Se identifica el producto cultural con lo sagrado. Sin embargo, la religión necesita de la razón y la lógica para desenmascarar prácticas ritualistas y mágicas que se amparan en la opacidad de Dios para presentarse como sagradas. Misterio y transparencia no son antagónicos. La transparencia es aliada de lo trascendente, por cuanto pretende purificar la percepción de lo incognoscible. La tradición sapiencial de las religiones prueba la fuerza transparentadora que ejerce lo divino sobre lo humano.

El cap. 5 nos habla de “la transparencia veladora”. La sociedad actual, ávida de información, lo ciega todo con el exceso de transparencia. Esto afecta al ámbito de lo sagrado, donde Dios desaparece por saturación. El esquema teológico necesita manejarse en la dialéctica transparencia-opacidad, ocultamiento-revelación. Solo así puede la teología ser fructífera, aunque otras fórmulas (teología apofática) resulten válidas y practicables. Transparencia y opacidad son dos caras de la misma moneda. El acontecimiento kenótico de Dios, la encarnación del Hijo, es prueba de ello. A pesar de su abajamiento, de su condición humana, Jesús no es reconocido y comprendido siempre como tal (persona divina). “La cruz forma parte de esta paradoja de ocultación/revelación de un Dios vaciado de sí mismo” (p. 98). Las mediaciones humanas actúan como velos o filtros de lo trascendente que reconocemos en lo inmanente, pero cuidado con sacralizar los velos: no deben confundirse las mediaciones con el propio Dios. Sería divinizar lo profano. El paso a la idolatría es muy corto.

El cap. 6, “La transparencia reveladora”, propone la autotransparencia como camino para comprender el cosmos. La creación transparente a Dios, nos dice el autor, en clara referencia a la escuela franciscana (Francisco de Asís y Ramón Llull). La naturaleza tiene la capacidad de transparentar lo divino, aunque sea una presencia en forma de ausencia (elipsis). Afirmar

el mundo es afirmar a Dios, es afirmar que el mundo tiene una impronta divina y se vela y desvela al mismo tiempo, exigiendo de su criatura una incesante búsqueda. Solo a través de la autotransparencia puede acceder el ser humano a lo divino.

El penúltimo cap., “la mirada mística”, nos propone una teología de los ojos abiertos, una propuesta de liberación de lo oculto. Se trata de una propuesta cristiana de compromiso con lo real y con pretensiones de transformar los males del mundo. Esta mística percibe “la realidad tal y como es, libre de injerencias, de prejuicios distorsionadores, purificada de los intereses egoístas” (p. 138). Pero se necesita para ello una introspección, una mirada interior para descubrir lo oculto de la vida humana, como decía san Agustín. Sólo a través de la vía interior se contempla la sacralidad de lo real, se trascienden dualismos y nada se nos antoja profano. La existencia es atravesada por la presencia misteriosa de Dios.

El libro termina con el cap. “la transparencia trascendente”. Es una recapitulación de la obra y muestra las interconexiones entre Misterio y transparencia. El estudio de la opacidad divina ayuda a descubrir los límites de lo transparente. La experiencia de lo transparente propicia la experiencia de lo sagrado y el ansia de trascendencia. En este sentido, las religiones actúan como depósitos de sabiduría que encierran las claves para desvelar parcialmente el misterio, para transparentar lo oculto. Pero la total transparencia, como ya se ha dicho, no es beneficiosa. Se necesita una distancia. Por eso, la transparencia de la sociedad actual es una falacia, nos presenta un mundo donde todo se explicita y nada cae dentro del misterio. Se impone, pues, el derecho al secreto, a poner un velo en nuestras vidas, para que muestren y velen al mismo tiempo.

En conclusión, “Misterio y transparencia” es una obra breve e intensa que nos permite adentrarnos en el ámbito de la religión desde perspectivas filosóficas y teológicas actuales. Aplicar la transparencia a la dimensión misteriosa nos puede ayudar a discernir entre la oferta trascendente y reformular el discurso teológico de ropaje innecesario.

Antonio Martínez Macanás

THEOLOGICA

Cavanaugh, William T. – Smith, James K. A. (Eds.), *Evolution and the Fall*, Eerdmans Grand Rapids, Michigan 2017, 231 pp, 15,5 x 24 cm.

Este libro es un claro ejemplo de cómo hay un abismo que separa Estados Unidos de Europa. Jamás se habría escrito un volumen con un título semejante en el viejo continente, mientras en el Nuevo Mundo esto es de lo más habitual, sobre todo por parte del ámbito evangelista, donde el común de los fieles no tiene ninguna duda de que la teoría de la evolución no es ni siquiera una teoría, sino más bien un engendro del diablo propuesto para perder a las mentes cristianas y hacerles dudar de su fe. En aquella parte del mundo se toman muy en serio la cuestión de los orígenes, y las disputas son muy acaloradas, llegando al punto de prohibir por ley en algunos lugares que se enseñen las teorías evolutivas. Sin embargo, por oposición, también nos encontramos reflexiones muy serias, como es el caso, en que pensadores cristianos se enfrentan a las consecuencias de pensar la evolución como un hecho incontrovertible y de tomarse en serio el dato de fe de los orígenes humanos en el relato genesiaco de la Caída. William Cavanaugh y James Smith editan una obra de máximo interés, con colaboradores de primer nivel en su ámbito de estudio.